

El espejo de los MITOS

Entrevista a Gina Piccirilli.



Emilio Arsuaga. Coach profesional. Miembro del Consejo de Redacción de Cuadernos de Coaching.

■ Creo no equivocarme, Gina, si considero que eres la coachee con más experiencia como tal en el mundo...

Pues sí. Solamente con los personajes de Creonte y Antígona habré mantenido más de trescientas sesiones como coachee. En realidad, como mi intervención forma parte de un programa de certificación en coaching, he sido coachee tantas veces como alumnos se han certificado en los últimos seis años.

■ En la tragedia de Sófocles Creonte, a diferencia de Antígona, antepone las leyes civiles, de convivencia ciudadana, a las leyes religiosas y de la tradición familiar, pues permiten gobernar un Estado. ¿Esta dualidad se plantea en las sesiones de coaching?

Hay algo de eso, pero en el curso no nos metemos en ese tema en concreto. Nos centramos en que Creonte es el líder que ha tomado una decisión, y se resiste a cambiarla, aunque íntimamente, sin demostrarlo, sabe que se ha precipitado. Nos interesa sobre todo cómo los alumnos manejan determinados comportamientos y determinadas características de personalidad, en función del puesto que este hombre ocupa. Entonces, lo que se hace es establecer comparaciones con lo que sucede con un líder



empresarial [un líder "alfa"]. Los dilemas de autoridad, las críticas que se hacen, sus contradicciones...

■ ¿Se pueden categorizar enfoques sobre cómo los alumnos abordan el coaching a Creonte? ¿Hay pautas comunes?

Una cosa interesante, que hay que resaltar, es que los personajes de Creonte y Antígona que construimos no tienen "Columna Izquierda". Todo lo que, como coachees piensan, lo dicen, con lo que el objetivo es que ese espejo que tienen delante les esté dando feedback continuamente y con palabras. Un coachee "normal", si alguien entra en su despacho y sin más le dice "qué pasa, Creonte

(Director, Presidente...), te veo preocupado"], lo miraría y le diría "estoy muy bien, gracias; puedes irte, tengo que hacer unas llamadas; te aviso en 5 minutos". A continuación llamaría a su secretaria y le diría: "no quiero volver a saber más, ni de éste, ni de ningún coach, porque si son todos así no los quiero ni ver".

■ ¿Qué porcentaje de veces Creonte reacciona en el sentido de decir "vale, entierra a tu hermano"? Los coach logran convencerle.

Lo han logrado muchas veces. La mayoría de las veces, trabajan y trabajan bien, y lo logran.

■ Lo logran, si túquieres, claro está.

No es sí yo quiero. Lo que quiero como personaje es que alguien venga y me eche una mano, aunque me cueste reconocer, como Rey, que necesito una mano. Olvido quién soy e intento meterme en la piel del personaje para que ellos me ayuden. Me alegra cuando logran romper todas las ataduras en las que está metido Creonte, y deciden que hay una manera; me proporcionan un plan de acción.

■ Cuál es tu vivencia como coachee, como Creonte, más positiva, que más te agrada, y

la que menos. ¿Qué situaciones vives mejor y peor?

La que más me molesta, es la del enfrentamiento, la del que viene y quiere enfrentarse, demostrararme que es más fuerte; se establece una lucha que a Creonte no le ayuda y

que supongo que al coach tampoco, porque Creonte ahí no va a dejar de ser déspota. Con lo que no va a lograr nada positivo

La que más me agrada es la del coach que es capaz de quitarme la etiqueta de déspota soberbio de la

COACHEANDO MITOS

Los mitos clásicos (fuente privilegiada de argumentos para el teatro) ofrecen una gama excelente de situaciones y personajes arquetípicos; por tanto, auténticos paradigmas de los dilemas, los caracteres, los retos y los comportamientos del ser humano. De ahí, su potencialidad para abordarlas desde una visión coaching, sirviendo como propuesta pedagógica valiosa en la formación de coaches.

La tragedia de Antígona constituye un ejemplo evidente de esta virtualidad.

Antígona, hija de Edipo, tiene dos hermanos varones: Eteocles y Polinices, que, tras la muerte de su padre, acuerdan turnarse en el trono de Tebas. Eteocles no respeta el "turno" de Polinices, por lo que éste busca ayuda en una ciudad vecina y arma un ejército para volver a Tebas y guerrear por sus derechos. Ambos hermanos mueren en combate uno a manos del otro.

Creonte, cuñado de Edipo, tío (y futuro suegro) de Antígona, se convierte entonces en regente de Tebas y dictamina que, por haber atacado a su propia patria, Polinices no será enterrado dignamente y se dejará su cadáver en las afueras de la ciudad al arbitrio de los buitres y los perros.

Las honras fúnebres de inhumación eran muy importantes para los griegos, pues el alma de un cuerpo que no era enterrado estaba condenada a vagar por la tierra eternamente. Por tal razón, Antígona trata de convencer a Creonte de que le deje enterrar a su hermano. Creonte se niega invocando el interdicto de la ley, y recuerda que el incumplimiento de la prohibición se castiga con la muerte...

(De acuerdo con las pautas argumentales del teatro clásico griego el final de la historia es absolutamente trágico...)

Por tanto, tanto Antígona como Creonte se enfrentan a sendos dilemas (retos, quiebres, en términos de coaching). El de Creonte, que tiene que escoger entre sus convicciones (creencias) sobre el ejercicio de la autoridad y el cumplimiento de la ley, y las tradiciones piadosas y los sentimientos humanos. El de Antígona, que se debate entre sus creencias religiosas y sentimientos familiares y el miedo a sufrir una muerte terrible (ser enterrada viva).

Este es el contexto en el que se desenvuelve la experiencia pedagógica de los futuros coaches: Creonte y Antígona, cuyos papeles son representadas por una profesional del teatro, ejercen de coachees para las prácticas de los alumnos. Estos se enfrentan así –desde sus conocimientos aprendidos en el curso– a los dilemas de tan prototípicos personajes, cuyas actitudes, discurso y reacciones son imprevisibles y muy diversas a lo largo de las sesiones.

primera impresión, que intenta encontrarse con una persona que necesita ayuda, y sin servilismo intenta ponerte a mi lado, y que yo encuentre al camino. Creonte no soporta lo servil, entonces, cuando encuentra la medida justa que está en el respeto y en ponerse al lado de él sin considerarse un rey, asumiendo que Creonte es el Rey, y demostrando que tiene elementos suficiente como persona, como coach, y que está seguro ante mí, y que no me está viendo como "etiqueta", sino como una persona.

■ En cierto modo, estamos hablando de empatía; de una forma de espejar; las preguntas poderosas, saber preguntar, es por descontado un elemento básico; como detectar creencias, y, si son creencias limitantes, conseguir desmontarlas... De estas cosas, ¿qué es lo que peor se les da a los alumnos-coach?

Creo que lo que más les cuesta en general es crear el contexto. Es fundamental liberarse de la etiqueta, de la fachada de Creonte. Para mí, lo que más cuesta es eso, y una vez que lo logran todo lo demás funciona.

■ La etiqueta son, en cierto modo, las creencias..., los juicios del coach.

Exacto. Los juicios previos. Es decir, yo te veo, y te digo "este déspota, éste mal educado, ...". ¿De qué te sirve eso? Lo que tiene que trabajar el coach, básicamente, es cuál es su relación con gente que tiene esas características. Qué te pasa a ti con tu propio despotismo, que te pasa a ti con tu propia autoridad...

■ Pasemos entonces a Antígona, ¿cómo abordan tus coach su dilema?

Esta destrozada porque no puede enterrar a su hermano y si entierra a su hermano, ella o quien lo entierre va a morir. Entonces, el coach llega, se encuentra a una persona totalmente destrozada, que antes era princesa, llorando como estaría cualquier per-

sona que le pasara algo parecido con su hermano, que se siente responsable... Hay un tema de creencias ("la gente tiene que ser enterrada para que descansen en paz"). Una de las cosas que más le molesta a Antígona, totalmente destrozada, es cuando entra el coach y le dice "hola, Antígona, ¿qué tal estás?", y sigue con una batería de preguntas, casi un interrogatorio. Ella está en su emoción de tristeza, impotencia y desesperación. No se la puede hacer preguntas. Aquí generar el contexto es muy difícil, es tremadamente complicado para el coach.

■ Los que mejor saben abordar la emoción, ¿qué hacen para que a ti, como coachee, más te satisfaga?

Me contienen, algunos me cogen la mano, otros me dan un abrazo, igual no hablan, son capaces de contener la emoción por la emoción; también creo que hay un momento en que se olvidan de que son coaches, se ponen a mirar sabiendo lo que ellos necesitan cuando ellos están en ese tipo de emoción. Se han sacado todo lo que tienen en la cabeza y puede ayudarme respetando la emoción; pero el contexto tiene que ver con la contención, con un abrazo, con un silencio... Son una y miles acciones,

Una de las cosas que más le molesta a Antígona, totalmente destrozada, es cuando entra el coach y le dice "hola, Antígona, ¿qué tal estás?", y sigue con una batería de preguntas, casi un interrogatorio. Ella está en su emoción de tristeza, impotencia y desesperación...

es mirar al otro y ver qué necesitarías tú si estuvieras en su lugar; es sencillamente lo que se llama empatía.

■ En el caso de Creonte, ¿el objetivo del coach, o el

megaobjetivo, es convencer a Creonte de que permita a Antígona enterrar a su hermano?

El objetivo del coach es ayudar a Creonte a tomar la mejor decisión para él. Que Creonte exprese el deseo de cambiar, sin quedar como un tonto, cobarde; ayudarle a encontrar la manera de hacerlo sin perjudicarse. Si el coach tiene como objetivo que cambie de opinión, ya está juzgándolo, es lo que el coach decide. Eso no está bien, está tomando partido, y un coach no debe hacer eso.

■ ¿Es un error frecuente?

Si, pasa. A veces, por ejemplo, dicen "está mal no hacer enterrar a esa persona".

■ Sí, porque nosotros decimos que el coach está para ayudar al coacheé en su compromiso, pero que nuestro compromiso no es darle una solución.

Exactamente, tanto el uno como el otro, caen en el error de darle consejo "pero ¿por qué no haces esto?" Eso pasa a veces, y viene muy bien que pase allí, porque es un juego que les permite ver que se puede caer en este error, y luego, cuando lo lleven a la realidad, les pasará menos, claro.

■ Y en el caso de Antígona, ¿cuál es el objetivo de Antígona? ¿Qué quiere Antígona como coachee?

Antígona tiene un lío con el "y" y con el "o". Sabe que si entierra a su hermano la van a matar, y ella desearía enterrar a su hermano y que no la maten. Entonces, cuando el coach es capaz de descubrir esto, la ayuda a buscar las maneras de conseguirlo, o al menos de intentarlo.

■ Aquí no hay que encontrar la mejor decisión, sino encontrar una solución mucho más concreta. ¿Antígona puede tomar la decisión de no hacer nada?

No, porque ahí te metes con la creencia y hay creencias que no se

pueden, no se deben tocar, y ésta es una de esas: "mi hermano debe ser enterrado". No se habla de la posibilidad de que mi hermano se pudra, porque su alma nunca jamás descansará. Hay creencias posibles de desmontar, como por ejemplo, "un líder que cambia de opinión es débil" y otras mucho más complejas.

**El objetivo del coach es ayudar a Creonte a tomar la mejor decisión para él. Que Creonte exprese el deseo de cambiar, sin quedar como un tonto, uncobarde.
Si el coach tiene como objetivo que cambie de opinión, ya está juzgándolo...**



BIOGRAFÍA

Gina Piccirilli • Nacida en Argentina de padres italianos, Gina Piccirilli desarrolló desde muy pronto una clara vocación por la interpretación y, en general, por el mundo del teatro, el cine y la televisión. Desde 1980 recibe formación como actriz en diversos centros especializados de Argentina.

En 1987 se instala en Madrid, donde continúa con su investigación en el trabajo del actor. Suma a su sólida formación en el Método cursos que profundizan en la importancia de lo sensorial, el cuerpo, la energía y la voz con profesoras de la talla de Dina Roth y Concha Doñaque.

Realiza diversos castings, y se desempeña como directora y coach de actores en proyectos de cine, teatro y tv. Imparte cursos de "Dirección de Actores en Cine" y de Interpretación Cinematográfica.

En 1990 funda su propio "CENTRO DE FORMACIÓN Y ENTRENAMIENTO DE ACTORES" donde imparte clases ininterrumpidamente hasta la fecha.

En 1995 comienza su labor como Directora de Escena para diferentes compañías.

Desde el 2003 colabora como docente dentro de uno de los programas de formación en coaching ACTP acreditados por ICF, asumiendo como coachee el papel y los conflictos de personajes arquetípicos de la tragedia griega que los alumnos tratarán de ayudar a resolver.

■ ¿Cómo funciona el tema del espejo? ¿Eso lo saben practicar, hacerte de espejo a ti?

Si, sólo que a veces se contagian del personaje que tienen enfrente... Por ejemplo, si se encuentran con un déspota, a veces, sin querer, quieren ser espejo y se convierten en déspotas, y esto se convierte en una batalla campal. O si encuentran a alguien destrozado se ponen a llorar, y no se llega a ningún sitio. ¿Cómo hacer para ser espejos sin contagiarnos con la emoción del coachee? Pues a eso jugamos y suelen salir muy airoso, y con la idea de que hay que tener cuidado de no confundir espejo con espejar lo malo del otro. Cuando me miran de verdad, funciona estupendamente, porque lo que veo en ese espejo es a alguien que puede ayudarme intentando descubrirme con su mirada y su escucha.